

ZIG-ZAG



EL ENCIERRO, EN PAMPLONA

Llegada de los toros a la plaza.

Por Bellón.

LOS BURGALESES

RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores independientes.

Espldndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE. 8. Tel. 18-18

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		AMÉRICA Y PORTUGAL		OTROS PAÍSES	
Año	Plas. 20	Año	Plas. 24	Año	Plas. 40
Semestre .	» 10	Semestre .	» 12	Semestre .	» 20
Trimestre .	» 5	Trimestre .	» 6	Trimestre .	» 10

PAGO ANTICIPADO

Número suelto **40 céntimos** en toda España

Atrasado **60 céntimos**

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

ALBERTO AGUILERA 31

APARTADO 8.012

VILLA ROSA

RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinanas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TELÉFONO 23 01 N.

URIASTE

LOS MEJORES TRAJES DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID



Los trajes más elegantes para caballeros

SASTRERÍA DE Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

:: :: Últimos modelos :: ::

Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpto.



Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores.
- Fiambres. - Mariscos -

El mejor para el verano por su terraza a los jardines de la plaza.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO. 1.

Café. Vinos y Licores finos. Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL VERANO POR SU GRAN TERRAZA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 13

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 65. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños - Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33. --Madrid.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.

Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.

Colón, 10. Tel. 29-09 M.

Trafalgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:

Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO

PEDID ANIS SANTA MARGARITA

(PRODUCT S DE M LLORCA)

ZIG ZAG

MADRID 26 JULIO 1923

AÑO I

NÚM. 11

DIRECTOR: «DON LUIS»

LA PRIMERA SUERTE

Por Juan García Martínez.





El ser matador de alternativa no supone nada, porque las alternativas las dan los espadas, pero las confirman los públicos.—Fernando el Gallo.

Ya se sabe... ¡en Londres!

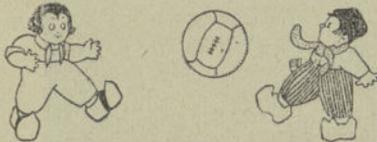
En la última edición del *Times*, de Londres, llegada a Madrid, se hacen comentarios acerca de la fiesta taurina a propósito del flamante premio de la *oreja de oro* instituido por la Asociación de la Prensa.

Y supone el gran diario inglés, no sin fundamento, que el galardón citado se ha establecido como acicate que anime la decaída afición al espectáculo nacional.

Traza el informador londinense un cuadro bastante veraz que retrata la crisis taurómaca que comenzó en la tarde trágica de Talavera de la Reina.

Para estimular el celo de los lidiadores—viene a decir—ha sido necesario crear premios que nunca existieron en la fiesta briosa de la sangre y el sol.

Realmente si no es exacta la base originaria de la *oreja de oro*, no deja de ser cierta la postración actual del



toreo, que ya se comenta hasta en los márgenes del Támesis.

¡Se sabe hasta en Belchite!—dice el personaje de la zarzuela célebre.

¡¡Se sabe hasta en Londres!!—decimos nosotros horrorizados de la negativa popularidad de los toreritos del día.

De gobernador a torero... y viceversa.

En todos los tonos y bajo todos los aspectos se ha comentado en la Prensa diaria el caso del gobernador de Palencia que acaba su carrera política matando becerros.

Sin embargo, ninguna de las apostillas más o menos literarias dedicadas al suceso ha enfocado la cuestión en su verdadero plano.

No se trata, a nuestro juicio, de incompatibilidad alguna entre las graves funciones gubernativas y el a veces gravísimo ejercicio taurómaco.

No. Lo que ha disgustado al Gobierno es que el prefecto palentino matara becerros. Esto es lamentable. Tan lamentable por lo menos como si los matan Marcial Lalanda o Nacional II.



La política y los toros.

Es D. Ramón Baillo hombre eminente, gobernador que ha sido de Palencia, en cuya capital recientemente lanzóse a una taurómaca ocurrencia.

Levantóse de humor una mañana y en una becerrada se anunció, apodándose el «Niño de Criptana»... ¡El prestigio del cargo así salvó!

Tras torear con arte y con valor atizó una estocada hasta la mano, y la oreja cortó el gobernador. ¡Así lo quiso el pueblo soberano!

Luego la plebe en hombros le sacaba, como a un astro taurino de primera, y entre vivas las calles paseaba. ¡Así la voluntad del pueblo era!

Llegó al gobierno; a instancias de la gente para acallar su jubiloso ruido, salió al balcón y saludó riente. ¡Así el pueblo marchóse complacido!

Pero, ¡ay!, que el enemigo acecha artero, esto lo olvidó el poncio palentino; ni más gobernador, ni más torero... ¡Aquella oreja le costó el destino!

Un vengador, rival en la política, el diputado por Carrión-Arroyo, ejerció en el Congreso dura crítica, y a D. Ramón Baillo lanzó al hoyo.

¡Flor de un día! ¡Fogata de virutas! ¡Fuegos fatuos! ¡Espuma de cerveza! ¡Por el diestro, querellas y disputas! por el poncio, pidiendo su cabeza!

¡Manes de Peña y Goñi y Pepe Moros; la autoridad lanzada por la borda, donde su taurofilia se desborda! ¡Pueblo que un día fué de pan y toros, ni oye, ni siente; hace la vista gorda!...

EDUARDO BERMUDEZ

¡Hay que matar toros!

Si el gobernador de Palencia hubiera matado toros, nadie le hubiese censurado, y hasta es posible que el duque de Almodóvar del Valle le hubiese otorgado un Gobierno de primera con automóvil galoneado y demás zarandajas.

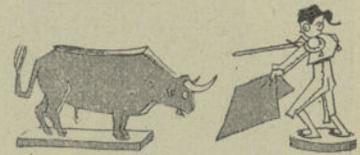
¿Pruebas? Don Luis Mazzantini mataba toros, ¡toros!, maravillosamente... y al final de su brillante carrera taurina le hicieron gobernador.

¡Hay que matar toros y no becerros!

Marcial, favorito de los valencianos.

¡Vivir para ver!

¿Os acordáis de aquellos jaleos producidos en Valencia cuando Marcial Lalanda actuó en la ciudad de las flores por primera vez des-



pués de la muerte de Manolo Granero?

Broncas, pedradas, tiros, cargas por la fuerza pública, de todo hubo en aquella ocasión... Valencia se pronunció contra Marcial, recordando dolorida a su torero muerto...

Bueno... Pues ahora aparece Lalanda como favorito de los valencianos.

En el cartel de la próxima feria torea Marcial el máximo de corridas: cuatro. En tanto que Chicuelo le sigue toreando tres y el Algabeño otras tres.

En ninguna parte tienen estos dos últimos menos privilegios que aquél.

En Madrid mismo es reputado Chicuelo como lidiador más fino, y el Algabeño como más largo y valiente que Marcial Lalanda.

Sólo Valencia le concede a éste más importancia.

¡Valencia, patria chica de Granero...!

¡Vivir para ver!

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

En los anales de Barcelona figura, entre otras fechas memorables y fatídicas, la del 25 de julio de 1835, en cuyo día se celebró la séptima corrida de aquella temporada jugándose seis toros de la ganadería navarra de Zalduendo que fueron estoqueados por el sevillano Manuel Romero Carreto y el cordobés don Rafael Pérez de Guzmán.

Debéis fijaros bien en la fecha—25 de julio de 1835—para que se os quede bien grabada en la memoria, y así, cuando leáis un libro escrito por don Pascual Millán, titulado *Caireles de Oro*, si llegáis a leerlo, os enteraréis de que el reputado escritor sufrió un desliz al afirmar en dicha obra que las corridas de toros eran desconocidas en la ciudad condal hasta el año 1850.

No soy el descubridor de tal *gazapo*. Yo no hago otra cosa en esta ocasión que confirmar lo escrito por don Luis Carmena y Millán al hacer la crítica del mencionado libro.

He dicho que en los anales de Barcelona es memorable y fatídica la fecha del 25 de julio de 1835 y no voy a tener más remedio que demostrarlo.

La corrida celebrada en tal día fué mala, y, como cuando se trama algo gordo es suficiente cualquier pretexto, por fútil que sea, para que la tormenta estalle, en las broncas que hubo en la plaza aquella tarde fué fraguado un movimiento contra los frailes, a quienes se acusaba de favorecer los planes de la facción carlista. El populacho empezó por destrozar la plaza, no tanto para protestar del mal resultado de la fiesta como para medir el coraje de que podía disponer, y después de este leve desahogo—y tan leve, comparado con lo que vino después!—se esparció por las calles de la ciudad dedicándose con el mayor aseo y no corta diligencia a prender fuego a varios conventos después de haberlos allanado y de dar muerte a varios religiosos.

Ya sabéis, pues, que aquel movimiento revolucionario, por lo que respecta a Barcelona, tuvo origen en la plaza de toros, como lo tuvieron otras algaradas del siglo pasado, pues época hubo que en Madrid acuartelaba el Gobierno las tropas los días de corrida.

Y digo por lo que respecta a la capital catalana, porque aquella matanza de frailes se produjo luego en otras poblaciones, muriendo asesinados tal cantidad de ellos en diversos puntos, que casi, casi, se agotaron las existencias de los mismos.

Entonces fué cuando el alcalde de una población aragonesa dirigió al Gobierno un parte oficial en el que decía: «Sigue la matanza de frailes en medio del mayor orden».

Quedamos en que lo que don Pascual Millán creía inauguración del período tauromáquico en la ciudad del Tibidabo, ocurrida en 1850, no fué más

FIESTAS DE TOROS EN BARCELONA Y MATANZA DE FRAILES

que una *reprisse*, y ésta ocurrió en el día 29 de junio del expresado año con una corrida en la que el Chiclanero y el Salamanquino estoquearon toros de Carriquiri.

Y quedamos, igualmente, en que ya antes de 1835 se celebraron corridas de toros en Barcelona, pues la plaza antigua, la que todavía existe y funciona en la Barceloneta, fué inaugurada un año antes, en el día 26 de julio de 1834, con una corrida de reses de Guendulain en la que actuaron el antes mencionado Manuel Romero y Juan Hidalgo.



Grupo en talla, del escultor Hermoso, que representa el momento de ser sorprendido por un toro el picador Monilla, a quien le hacen el quite dos toreros. La figura del jinete mide 1,02 de alto; las de los peones 0,60. El grupo escultórico pertenece a los duques del Infantado.



Reproducción de dos copas de oro, de Vaphio, existentes en el museo de Atenas. Constituyen una muestra más de arte cretense, del siglo XVIII antes de Jesucristo, remota época de la que se conservan numerosas manifestaciones artísticas de asuntos taurinos. Las copas tienen 0,75 de altura.

Remontándose a más lejanos tiempos para demostrar que las fiestas de toros eran antiquísimas en Barcelona, dice el señor Carmena que ya en 1601 se efectuaron en tal ciudad para solemnizar el natalicio de una hija de Felipe III, y que durante el siglo XVIII se celebraron festejos de tal carácter.

Pero hay noticias de que antes de 1601 se corrieran toros en Barcelona. El ilustre marino gaditano don José Vargas y Ponce, escribe en su *Lisertación acerca de las corridas de toros* que la primera vez que tal ocurrió fué en el día de San Juan de 1554, por orden del virrey don Perafán de Ribera, marqués de Tarifa, y que luego no hubo más fiestas de este género hasta el año 1754, saltándose a la torera dicho autor un par de siglos porque era tauróforo y pretendía demostrar que el espectáculo taurino no había tenido nunca arraigo en Cataluña.

Afortunadamente estoy yo aquí para ponerle las peras a cuarto a Vargas y Ponce.

En los días 13 y 14 de enero de 1677, hubo fiestas de toros en Barcelona, dispuestas por el virrey que entonces estaba de tanda, según un documento escrito en catalán que con oportunos comentarios se publicó en *La Pica*, revista taurina de dicha ciudad, en el número del 27 de abril de 1887.

Antes ya hemos dicho que las hubo en 1601, afirmándolo así Carmena por tomar la noticia del libro *Apuntes históricos acerca de las fiestas de toros en España*, publicado en Córdoba en 1897 por don Isidro Gómez Quintana (*K. Ch. T.*)

Mas lo que no se ha dicho en libro alguno, es que en 1559, es decir, cinco años después de la que da Vargas y Ponce como primera fiesta de toros en Barcelona, hubo un festejo de éstos preparado por el lugarteniente general don García de Toledo con motivo del tercer casamiento de Felipe II, boda que, como sabéis muy bien, efectuó aquel *prudéntísimo* monarca (Dios le tenga en su gloria) con Isabel de Francia. Ya véis, pues, que el tal Vargas y Ponce se saltó lo ocurrido desde 1554 a 1754, dos siglos nada menos, con la mayor frescura del mundo.

En su espacio de tiempo, que yo sepa, ocurrieron los hechos que quedan mencionados.

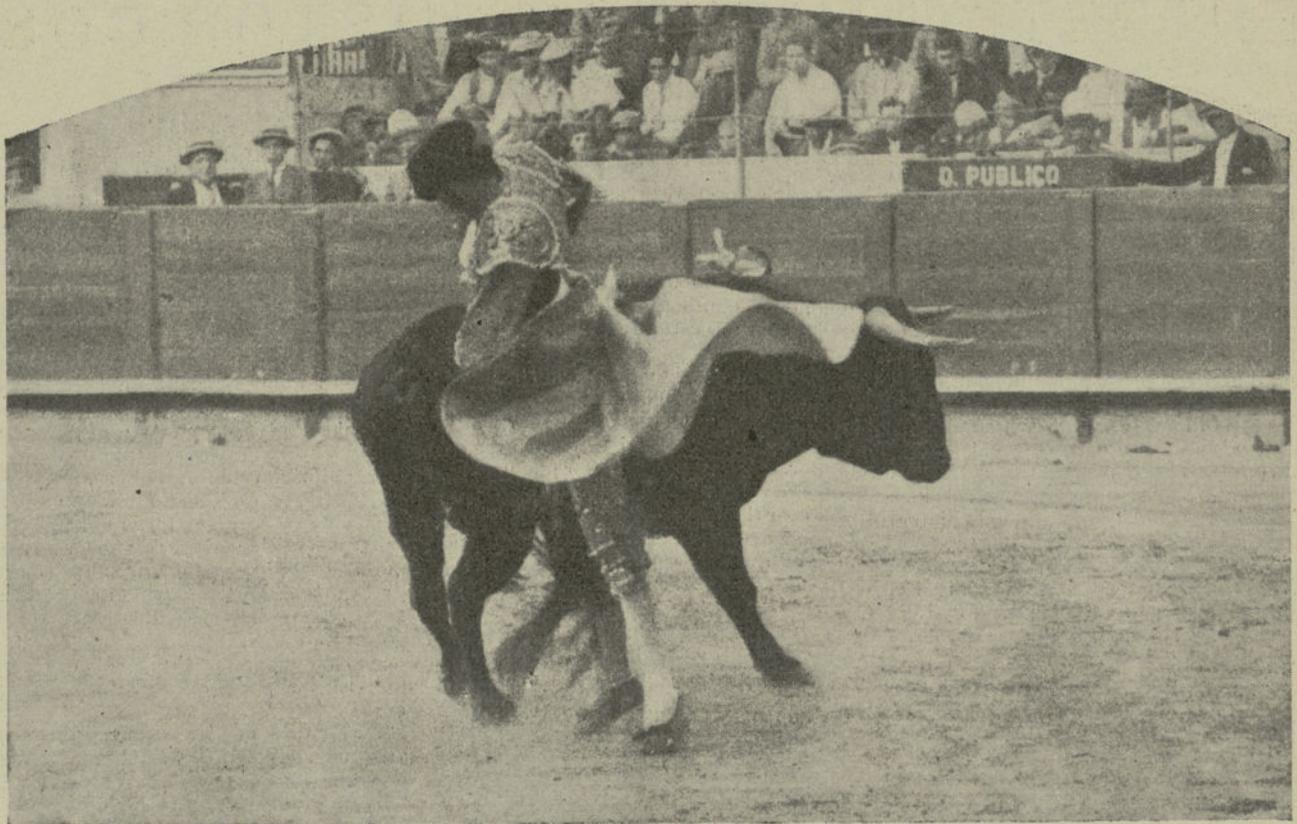
Y que yo no sepa, es de suponer que se registraran otros.

Con suponerlo nada vamos perdiendo; aparte de que tal suposición halaga nuestro espíritu de aficionados.

Ved cómo hemos puesto en evidencia al historiador Vargas y Ponce.

Y con la satisfacción de haber prestado este gran favor a la verdad, que gran favor es siempre destruir una creencia falsa, creo oportuno hacer mutis por hoy.

DON VENTURA



Aunque los toreros se portaron medianamente, hubo detalles suficientes, ¿cuándo no los hay?, para la información gráfica.

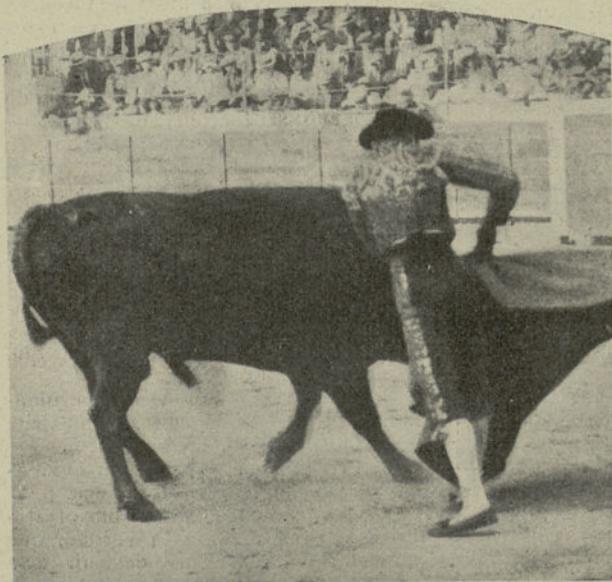
BARCELONA

Y así podemos reproducir notas artísticas como esa media verónica de Nacional II al rematar un quite en su primer toro.

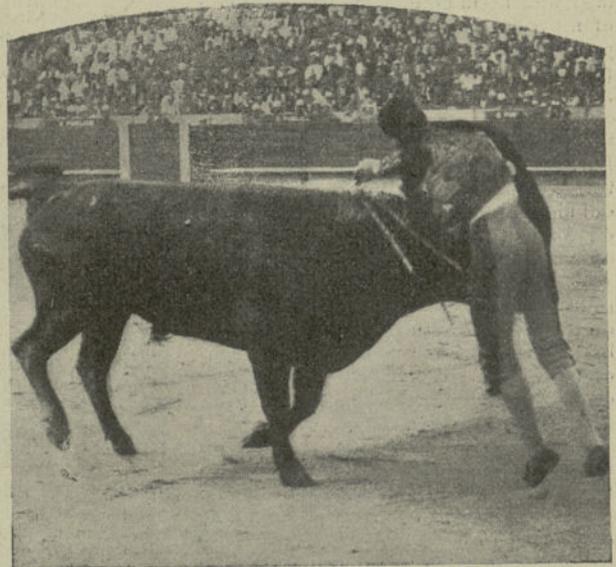
22 de julio.
Nacional II, Márquez, Marcial Lalanda, toros de Miura... Bien estaba el cartel; pero los animalitos de los hijos de don Eduardo fueron una verdadera in-

decencia por su estampa y por sus hechos, y aunque los toreros estuvieron con ellos mejor de lo que era posible, no pudieron evitar que la corrida resultara pesada.

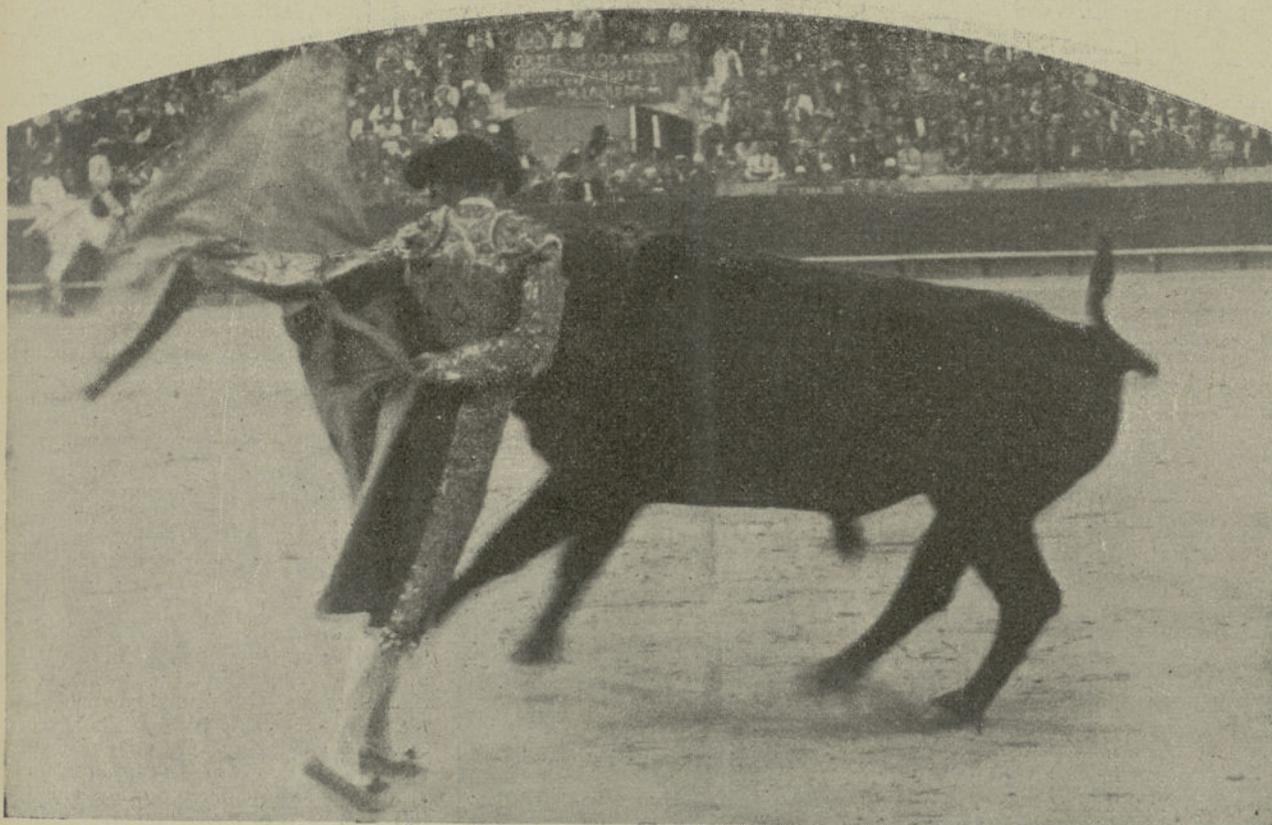
Y digo que los diestros estuvieron mejor de lo que era posible porque sus buenos deseos por agradar al público y prestar animación a la fiesta les llevaron dejarse colgar de los pitones. Na-



Con la capa, Marcial Lalanda pudo cumplir con los quites precisos para justificar los honorarios...



Y Antonio Márquez supo «taparse» con la espada de sus mediocres hechos como torero de pocos recursos.



Lalanda toreado con el capote a la espalda:

cional II estoqueó bizarramente al primero y fué ovacionado al dar la vuelta al ruedo. En el otro estuvo muy bien y valiente, valentísimo en todo momento. Márquez tuvo un toro lidiado de primeras, y su pundonor le llevó a dejarse coger al dar una gran estocada. Escuchando una ovación pasó a la enfermería, pero salió luego para entenderse con un galán difícil y manso, al que trasteó muy valiente y estoqueó con acierto.

Marcial Lalanda, muy suelto, muy tranquilo, trasteó muy bien a su



Nacional II recogiendo una ovación por la decisión con que mató al primero de la tarde.

primero y aliñó con habilidad y suficiencia al sexto, demostrando en ambos—a los que mató pronto y bien—su indiscutible superioridad en estos menesteres, en los que nada hay que le venga ancho.

Con lo que de su parte pusieron los toreros pudo ser la corrida superior, pero las pésimas condiciones del ganado quitaron lucimiento al espectáculo. Se sustituyó un toro de Miura por uno de Palha, pero aunque los hubieran sustituido todos no hubiéramos perdido nada. Es más: nos hubiéramos alegrado.—
RUVENAT.

Fotos Vives.

LA FIESTA TAURINA

Aprovechemos el amable requerimiento que nos ha hecho nuestro querido amigo y compañero el notable cronista taurino *Don Luis*, para colaborar en este gran semanario ZIG ZAG.

Nos proponemos ir estudiando, cuando el tiempo y las circunstancias nos lo permitan, algunas de las figuras más interesantes y sugestivas del toreo antiguo y moderno.

Comenzamos hoy nuestra tarea, dedicando esta crónica al infortunado maestro de Catarroja.

La figura de Antonio Carpio es tan interesante y curiosa, que no podemos sustraernos al deseo de inaugurar con ella nuestra sección.

Yo siento con toda mi alma tener que rectificar el concepto que tienen algunos aficionados, y muy señaladamente los de Valencia, de Antonio Carpio. Pero el deber nos impone la verdad y la justicia. Hemos de ser sinceros, aun en contra de nuestros afectos más queridos. La crítica taurina no puede tener como fundamento y norma la impresión. Esto es sólo accidental. El crítico está obligado, en primer término, a estudiar y analizar la personalidad y la significación artística de un torero, para luego valorarlo y clasificarlo históricamente; y en segundo lugar, a orientar, enseñar, interesar y distraer al público, ofreciéndole el mayor número de juicios, intereses y sugestiones. Este será el único procedimiento para poder escribir en su día la verdadera historia crítica del toreo. Todo lo demás es anécdota, motivos episódicos y circunstanciales, sin utilidad y sin transcendencia. Cuando contemplo la literatura taurina de los últimos veinte años, siento una gran amargura y una infinita decepción. En vano he buscado en ella nada que pueda adoctrinarme, ni orientarme, ni enseñarme, ni enriquecer mi espíritu de aficionado, ni despertar mi curiosidad crítica, ni suscitar una idea fecunda, ni despertarme un interés originario, ni dotarme de una emoción compleja. Nada, nada. La crítica profesional se ha reducido casi exclusivamente—salvo honrosas excepciones, que es justo consignar—, al detalle circunstancial, al motivo externo, a los temas marginales. Durante este



Una verónica de Belmonte, según el dibujante Santisteban.

EL «CASO» DE CARPIO EN LA HISTORIA DEL TOREO



Federico M. Alcázar.

tiempo—vergüenza da decirlo—, la crítica taurina ha cultivado la hipérbole en términos tan escandalosos que es una indignidad, si no fuera una superchería y un engaño. De aquí proviene esa confusión de valores y esa clasificación arbitraria y mostrenca que se ha hecho con los toreros anteriores a nuestra generación. He tenido que remontarme a los escritores del pasado siglo para encontrar las verdaderas fuentes de información y de crítica. Casi todo lo posterior es una inmensa desventura taurina. Esto sólo tiene una excusa y una justificación: la pasión y la ignorancia.

Pero lo grave no es esto. Lo peor es que una gran parte del público, influenciado por este género de literatura taurina, se resiste a aceptar otro modelo de crítica que no responda a los gustos que le han sido impuestos por el hábito, la costumbre y el uso. Y no es que yo sea de los que mayor motivo de queja tienen. Al contrario. Desde que comencé a escribir en *Nuevo Mundo* hasta que pasé a *El Imparcial*, he sido acogido por el público con una simpatía que no merezco, y a la que procuro corresponder haciéndome digno de ella. Pero esto no es un obstáculo para que

yo señale un hecho desagradablemente cierto.

Bien está que circunstancialmente se escriba al margen del toreo recogiendo lo que la fiesta tiene de adjetivo, de colorido externo, de notas ornamentales y fastuosas; pero jamás convertir esta literatura pomposa y lírica en fundamento de crítica y norma de juicio. En su día me propongo revisar algunos de los que han sido elevados a la categoría de maestros y que taurinamente han sido una dolorosa desventura crítica. Pero prosigamos nuestros comentarios.

En la historia del toreo, Antonio Carpio es un «caso» de fatalidad. No tiene antecedente histórico ninguno. No se le puede clasificar ni en el grupo de toreros valientes, pues en realidad no era un torero en la verdadera acepción de la palabra, sino un muchacho que se vestía de torero y desafiaba la muerte, ni en el de toreros artistas, ni en el de toreros completos. No está incluido en ninguna de estas categorías, ni responde a ninguna de sus tradiciones. Socialmente es un inadaptado; taurinamente es un advenedizo y artísticamente es un absurdo. Me explicaré. Carpio no viene al toreo por vocación, ni por necesidad, ni quizás tampoco por vanidad. Es demasiado inteligente para sentir el halago de las bajas pasiones. No tiene afición ni estímulo. Carece de ideal, en su más noble y elevada acepción. Sólo le domina un deseo y una ambición determinada y concreta: ser rico y mejorar las condiciones materiales de su existencia. En el fondo, este anhelo no puede ser más legítimo. Tiene una gran voluntad para vencer; pero carece de aptitudes para triunfar. Posee una gran intuición del arte; pero le falta facilidad, naturalidad y gracia para expresar la visión que lleva dentro del toreo. Aquí están sus verónicas, tremendamente valerosas, pero fundamentalmente absurdas y defectuosas, por la imposibilidad técnica de ejecutarlas en un terreno inverosímil y carecer de los medios «expresivos» necesarios. No es un temerario, sino un valiente, puesto que sus lances los da a conciencia y con pleno conocimiento del peligro. Pero es un equivocado. Quiere introducir en el arte de torear una innovación pro-



Una verónica de Carpio, vista por el mismo dibujante.

funda. Aspira a hacer más intensa la emoción trágica del momento y aumentar la inminencia del peligro y de la muerte; pero no se da cuenta de que carece de aptitudes artísticas para evitar este peligro. Toda su vida está dominada por una aspiración; rectificar el toreo de Belmonte. Él no se detiene a examinar si esto es posible. Para él no hay nada más que un deseo: acortar la distancia del viaje del pitón al cuerpo del torero más que Belmonte. Si esto llega a conseguirlo, ya está lograda su ambición de gloria, de riqueza y de poder. Este es el deseo de Carpio. No hay en él nada íntimo, espontáneo y natural. Pero no es tampoco un imitador servil ni un ambicioso vulgar. Es un caso de obcecación y de fatalidad. Tiene voluntad, pero le falta coraje; tiene decisión, pero no energía; es valiente, pero le falta audacia; tiene algunos momentos de temeridad, pero le falta sí, osadía. Es un predestinado a la muerte o al fracaso. Sólo un milagro puede salvar su vida, fatalmente condenada al sacrificio. Hay momentos en que parece un estoico sublime, iluminado por una secreta energía interior. Pero bien pronto desaparece esta llama que aviva y arde en su espíritu, para convertirlo en lo que es, en realidad, un héroe por la fuerza de las circunstancias y por el impulso libérrimo de su voluntad y de su ambición. No tiene temperamento de torero. Es más cerebral que sensible. La voluntad tiene que hacer el esfuerzo inaudito de vencer a cada instante, no sólo el miedo, sino su carácter y las facultades de su naturaleza, que se rebelan como si estuvieran sometidas a un tormento. ¿La técnica? Tampoco le importa. ¿Para qué sirve eso si él es valiente? ¿Las facultades y aptitudes estéticas? No le interesan. Él lleva siempre su corazón prendido en el capote y su cuerpo dispuesto a que lo desgarré el pitón de un toro. ¿Y la agilidad, la destreza? ¡Pamplinas! ¿No es torero Belmonte? ¿Qué más da que el toro entre más o menos cerrado, que se marque el pase con más o menos precisión y limpieza?



Un verdadero acierto constituye la «efigie» de Alcázar «observada» por el notable caricaturista Santiesteban.

¡Pobre Carpio! Cada vez que contemplo imaginativamente aquella figura no puedo menos de entristecerme. ¿Cómo podía él, con aquel manejo torpe del capote, por la falta de agilidad y la escasa longitud de sus brazos, y aquel juego de muleta infantil, por carecer de flexibilidad en la cintura, de juego de muñeca, de aptitudes y dominio artístico, llegar a conseguir lo que era imposible técnica y estéticamente? ¡Pobre muchacho, víctima de la fatalidad! Era un enamorado de la gloria y de la muerte. Caminaba ciego, atormentado por la ambición, consumido por el deseo, devorado por la inquietud, ardiendo en loca impaciencia. Recuerdo el último día que nos vimos. Era el principio de la temporada de 1916, precisamente el año de la tragedia de su muerte. Nos encontramos en un restaurante de las afueras de Madrid. Él estaba charlando y bebiendo alegremente en compañía de unos amigos. Al verme, vino hacia mí y me tendió la mano cordial. Hablamos un momento de cosas indiferentes. No era Carpio un torero a quien le agradaba hablar a cada instante de toros. Era en lo único que se parecía a Belmonte. Nos despedimos, quedando citados para vernos al día siguiente...

Cuando regresábamos a la ciudad, un amigo me dijo:

—¿No te has fijado cómo mira y cómo se sonríe Carpio? Tiene la mirada extraña de un alucinado o de un loco. Su sonrisa parece una mueca de dolor. Su alegría se asemeja a un llanto hondo, silencioso y contenido. no se atreve a asomarse a los ojos por no entristecer a los demás.

Quedé un instante pensativo. ¿Tendría razón mi amigo? ¡Bah! ¿Para qué pensar en la muerte? La vida era adorable como una novia, apasionada como una amante, frívola, desdenosa y coqueta como el alma de una mujer por la que se vive y por la que se muere. Amor y dolor, verdad y mentira, gloria y olvido, luz y sombra, riqueza y miseria, vida y muerte. ¡Qué más da! Todas las posibles antítesis de la Naturaleza y del hombre, sólo tienen una expresión definida y concreta: la Vida; una justificación racional y humana: la Muerte; una realidad incommovible y cierta: el Dolor, y una emoción que todos sentimos y nadie comprende: el Amor. «¡Tierra del cielo y cielo de la tierra!» ¿Qué hay más allá...?

La tarde caía mansamente. Un viento suave y tibio aromaba los campos con la fragancia de los almendros en flor y los árboles en fruto. Sobre la tierra húmeda y jugosa la noche iba tendiendo su manto de sombra. Tiempo de promesa, hora de anunciación, paisaje de égloga. La ciudad temblaba, luminosa, como una enorme luciérnaga bajo el plafón azul del firmamento, y la luna, cada vez más alta y distante, brillaba agorera y trágica como la hoja bruñida de un alfanje...

¡Pobre Carpio!

Vaya para Rosario Olmos nuestra modesta felicitación por haber logrado trasladar los restos de su infortunado paisano, y para la tumba del torero muerto el tributo indulgente y piadoso de nuestra admiración y de nuestro sentimiento por su valentía y por la fatalidad de su destino.

FEDERICO M. ALCARÁZ

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Un buen día se tiró el Señorito al ruedo; le dieron una novillada a poco, y quedó bien abonado el terreno para la niaga de «capitalistas.»

LA NOVILLADA DEL DOMINGO

El director de lidia y dos subalternos ayudan al «intruso» a querer torear... Mucho es de temer que cunda el mal ejemplo.

Con seis novillos de Anastasio Moreno Santamaría se las entendieron el domingo Morenito de Zaragoza, Manuel Martínez y Martínez Vera, a quienes nada de particular en sentido de extraordinarias hazañas tenemos que anotar, pese a las orejas que un asesor tolerante y un presidente más tolerante todavía concedieron a los dos Martínez.

Esto de las orejas se va poniendo en Madrid demasiado fácil, y era cosa de arreglarlo aunque fuese a costa de suprimir la costumbre, para que los maliciosos no digan que eso de



las orejas no es más que cuestión de un poquitín de suerte, y de una gratificación de cuarenta o cincuenta duros...

* * *

Hoy es más fácil ganar una oreja en Madrid que en cualquier pueblecito. ¿Qué importancia, pues, tienen va estas orejas?

Basta, como a los dos Martínez el domingo, con un poquitín de suerte...

Otro día le tocará a Morenito de Zaragoza. Y otro, al moro Muza. ¡Y vamos viviendo!

Cogida de Morenito de Zaragoza.

Un pase ayudado de Manuel Martínez.

Cogida de Martínez Vera.





Salida en hombros de Martínez Vera en la novillada del domingo.



Ovación al veterano Armillita por su brillante labor al banderillear.

LA NOVILLADA DEL MARTES

Ni Belmontito ni Agüero respondieron a la expectación que había despertado el cartel, y en un tris estuvo que a



Agüero recogiendo aplausos por la muerte de su primer novillo.



Una tremenda caída del reserva.

Paradas le sucediese tres cuartos de lo mismo... Los novillos de Hernández estuvieron admirablemente presentados y fueron bravos en general. El primero fué el mejor, y el quinto llevó fuego.

Belmontito no pudo matar más que uno, y se portó regularmente. Al hacer un quite fué derribado y se produjo dolores contusivos sobre una herida en vías de cicatrización, situada en el tercio superior de la cara interna del muslo izquierdo.

Agüero está todavía completamente verde y parece que no llegará nunca a madurar... Ni tiene nada de fenómeno, ni siquiera de buen torero. Es valentón y nada más. Otra vulgaridad más.

Paradas hizo el ridículo en su primer toro, y oyó una bronca enorme y justísima; pero en el otro «se destapó» un rato, y toreó de capa en dos quites y de muleta en un ayudado, tres naturales con «la buena» y algún otro pase con la derecha, como no es posible torear más cerca. Un poco más de arte, de salsa torera, y no habría pero que ponerle; pero...

De todos modos «armó el escándalo». ¡Y bien armado!

Dibujos, Roberto Domingo. Fotos, Baldomero.

Además de la información de las corridas de Valencia, por CORINTO Y ORO, en el próximo número se publicará la corrida de Santiago en Santander, por EL BARQUERO, y la de la alternativa de Paradas en San Sebastián, para donde sale nuestro fotógrafo Baldomero, encargado de este servicio especial.



Un pase de pecho con la derecha de Paradas.



Un pase de pecho con la derecha de Belmontito.



En la plaza de Madrid fué donde el día 23 de mayo de 1875 pereció el banderillero valenciano Mariano Canet, Llusio, a quien el toro «Chocero», colorao y ojo de perdiz, de Miura, privó de la vida de una cornada en la garganta, en el momento de incorporarse después de haber sido volteado y arrojado al suelo.

Reproducción de la cogida, por Poy Dalmau.

LOS TRÁGICOS TOREROS VALENCIANOS

La hermosa región levantina, cuna de un plantel de valientes toreros, tiene escritas con sangre gloriosas páginas de los anales taurinos.

Diríase que una misteriosa *jettatura* persigue implacable a los lidiadores que vieron la luz primera bajo el cielo radiante de Valencia.

Ninguna región española, ni la andaluza siquiera, pagó a la muerte el trágico tributo en proporciones tan espantables.

Fué en Madrid, en la tarde del 23 de mayo de 1875, cuando murió en la plaza el rehiletero valenciano Mariano Canet, Llusio. El toro causante de la tragedia era «Chocero», un colorao, ojo de per-

diz, que comenzó a dar triste celebridad a la divisa de Miura.

Cayó el Llusio al suelo luego de violento volteo, y cuando fué a incorporarse recibió una cornada en la garganta que le arrebató la vida.

El toro, que murió a manos de Cara-ancha, que tomaba aquella tarde la alternativa, tenía el mismo pelo, reseña y origen que el que diecinueve años después había de ocasionar la muerte al valeroso Espartero.

Y el recuerdo de esta otra fecha trágica nos conduce al caso doloroso que costó la existencia a otro torero de la ciudad de las flores...

Pero consignemos antes que otro diestro valenciano, Joaquín Sanz. Punteret, falleció en Montevideo el 27 de febrero de 1889 a consecuencia de la cornada que recibió el día anterior, al banderillar en silla al primer toro, «Cocinero».

Y sigamos consignando lo que ocurrió al cumplirse el 27 de mayo de 1897, tercer aniversario de la muerte de Manuel García. ¿Infiuyó la luctuosa fecha en el ánimo

de los lidiadores que salieron esa tarde al ruedo valenciano?

Nada sabemos, sino que, requerido por el público cogió los palos Julio Aparici, Fabrilo, ofreciéndoselos a Antonio Reverte, torero sevillano entonces

de moda, por su loca competencia con el coloso Estacado solo Fabrilo a banderillar, y a la salida de la suerte el cornúpeto y herido tan gravemente que falleció tres días después. Viene el horror de la coincidencia. El 30 de mayo del mismo año también en la plaza de su ciudad natal su hermano, el

Pasan varios años, y ya en los tiempos de la corrida de un modo constante al novillero Antonio Carpio Belmonte supo sacudir los nervios de todos con su enérgica y violenta no podía durar, y una tarde triste rompióse



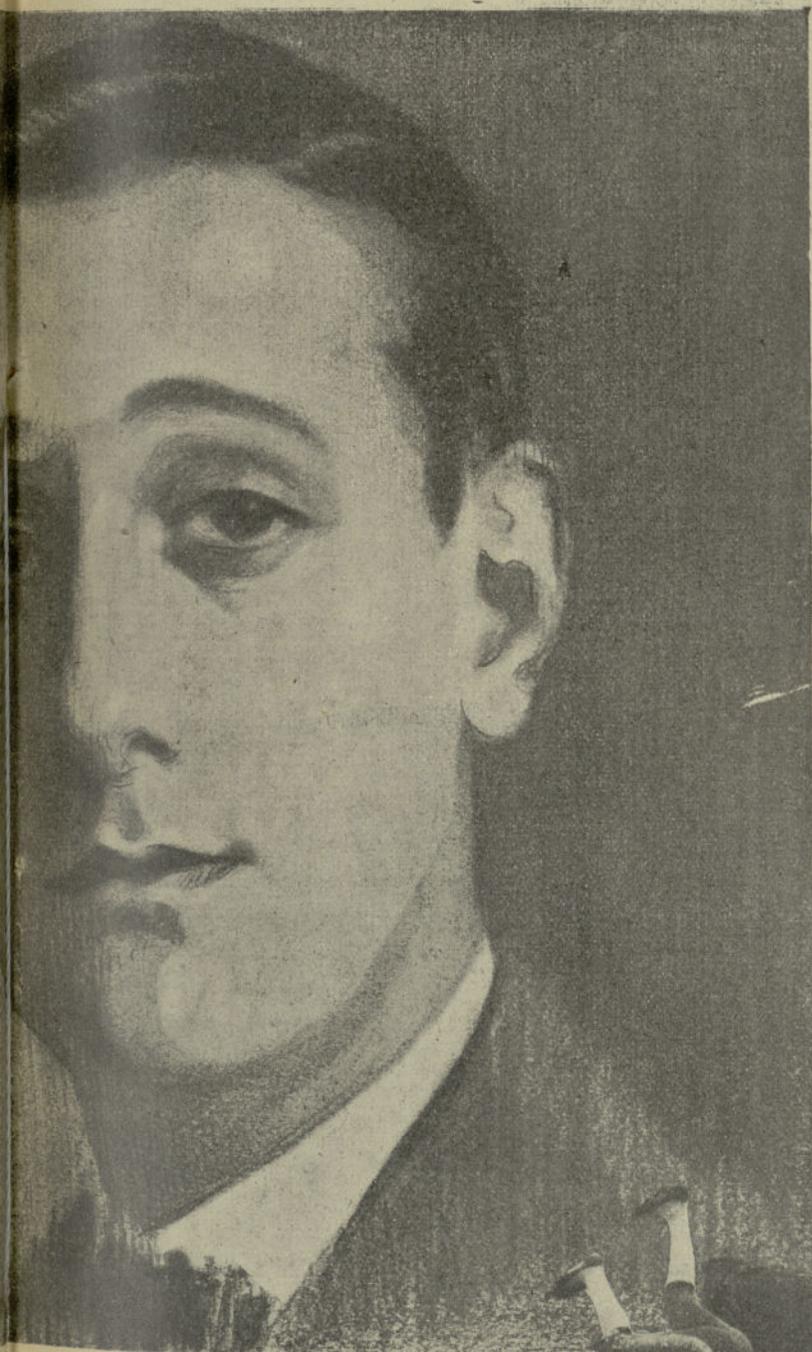
Al cumplirse el 27 de mayo de 1897 el tercer aniversario de la trágica cogida del Espartero, recibió Julio Aparici, Fabrilo, la cornada que le ocasionó la muerte el día 30. Y el día 30 de mayo del año siguiente, y en Valencia también, murió de otra cornada su hermano, Francisco Aparici, Fabrilo II.

Y al pobre Isidoro Martí Flores, desamparado desde la muerte de su protector Gallito, le hirió de muerte un toro en Béziers, y agoniza al medio año en Caracas, lejos de su florida patria chica. La fatalidad proseguía, implacable, su persecución a los toreros valencianos, a otro de los cuales, al banderillero Morenito de Valencia, mató también aquel año de 1921 un toro de la nefasta ganadería de Miura.



FIGURA DE UN TORERO

He aquí que un día se vincula el torero valenciano en la figura preeminente de Manuel Granero, lidiador largo, seguro y dominador, heredero del partido taurino que lloró en Talavera de la Reina. Más tarde más firma que «Manolet», que escudriñó el éxito en alas de la técnica taurina.



Pero la suerte adversa de los valencianos se atraviesa en su camino triunfal, y la fatalidad vuelve a imponerse y marca a Manuel Granero la tenebrosa ruta que siguieron el Llusio, Punteret, los Fabrillo, Carpio, Morenito de Valencia y Flores. Seguía su marcha fúnebre la *jettatura* valenciana

Rafael Guerra. Rehusada la invitación, salió a luchar y fue horrorosamente campaneado por tres días después, el 30 de mayo. Y aquí el siguiente año precisamente, fué muerto Manuel Granero, Francisco Aparici, Fabrillo II. En la siguiente afición vemos que la muerte acechaba a Antonio Carpio, que en plena época de Gallito y Flores, el emocionante toreo. Pero aquella textura de la muerte, el milagro, y el bravísimo Carpio, que

honraba la tradición temeraria de los hermanos Fabrillo, valientes entre los valientes, sucumbió en la apartadísima plaza de Astorga. La *jettatura* valenciana seguía su paso fúnebre...

Y seguía implacable siempre la vida recia de Morenito de Valencia en la corrida que se celebró el 16 de agosto de 1921 en la plaza donostiarra, en la que un toro de Miura le infirió la cornada a consecuencia de la cual falleció el 15 de septiembre.

Y al pobre Isidoro Martí Flores, desvalido con



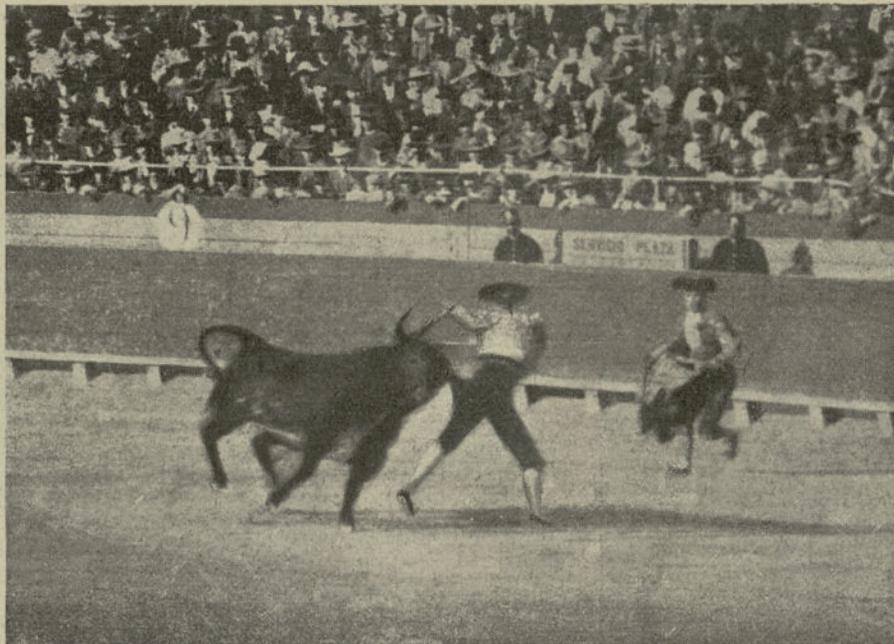
La muerte acechaba constantemente a Antonio Carpio, y un día le venció en la plaza de Astorga.

la desaparición de su entrañable protector Gallito, le hería de muerte un toro de Alipio Pérez Tabernero Sanchón en una plaza francesa, Béziers, el 26 de agosto de 1921, para hacerle meses después, el 4 de diciembre, morir en Caracas, tan lejos de su florida patria chica. Pero he aquí que el toreo valenciano se vincula por último en la figura preeminente de Manuel Granero. Torero largo, seguro, dominador, heredaba el partido taurómico que lloró en Talavera de la Reina.

Nadie más firme que el espada Manolet, que escaló el éxito en alas de la técnica taurómica.

Pero la suerte adversa de los valencianos se atraviesa en su camino triunfal. Puede más el sino. La fatalidad se impone, y marca a Manuel Granero la tenebrosa ruta que siguieron sucesivamente el Llusio, Pun-





Requerido por el público, Julio Aparici, Fabrilo, cogió las banderillas y se las ofreció a Antonio Reverte, torero sevillano entonces de moda, quien rehusó la invitación. Entró Fabrilo a banderillar, y a la salida de la suerte, fué cogido y campaneado horrosamente por el toro y herido de muerte.

La fotografía que reproducimos, curiosísima, es la única que existe del instante preciso de la tragedia.

teret, los Fabrilo, Antonio Carpio, Morenito de Valencia y Martí Flores.

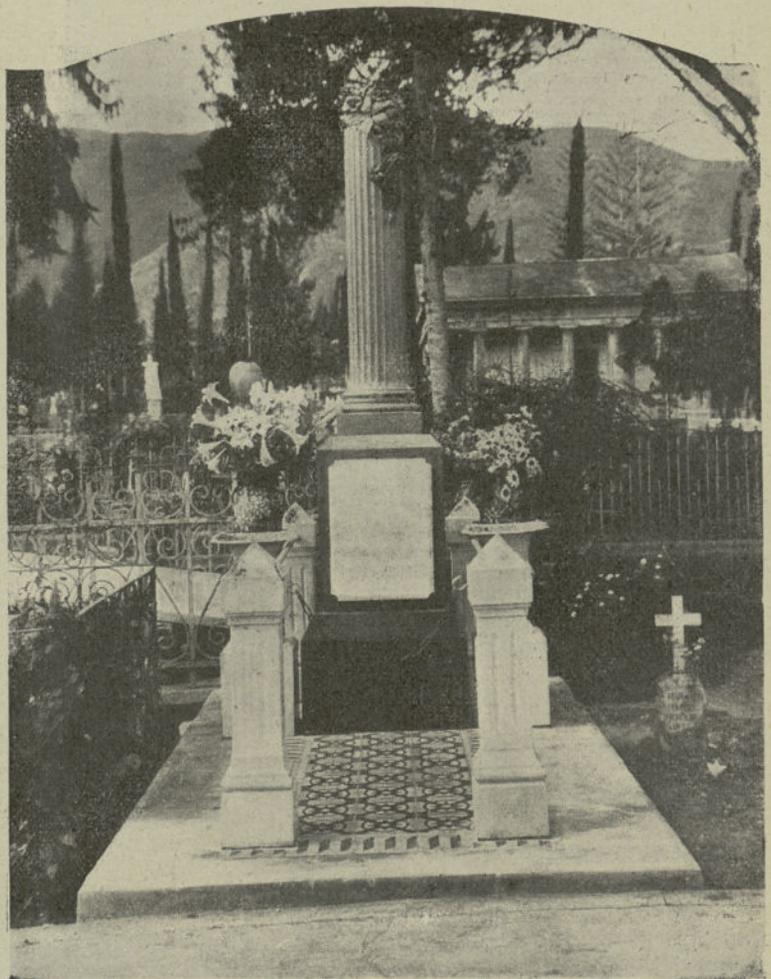
Tuvo un toro de Veragua que cogarlo y recogerlo y perseguirlo, y cegar a todos inutilizando su acción auxiliadora, para que el notable torero sucumbiera...

¡Fatalidad! El sino. Contra lo irremediable no cabe recurso alguno.

La lógica se estrella ante casos como los que acabamos de examinar.

Cuando en la historia de la tauromaquia se trate en síntesis de los más extraordinarios sucesos, cuando se ponderen valores y se agrupen resultantes meritorias, habrá que llamar a Valencia *la florida tierra de los toreros valientes, de los toreros trágicos...*

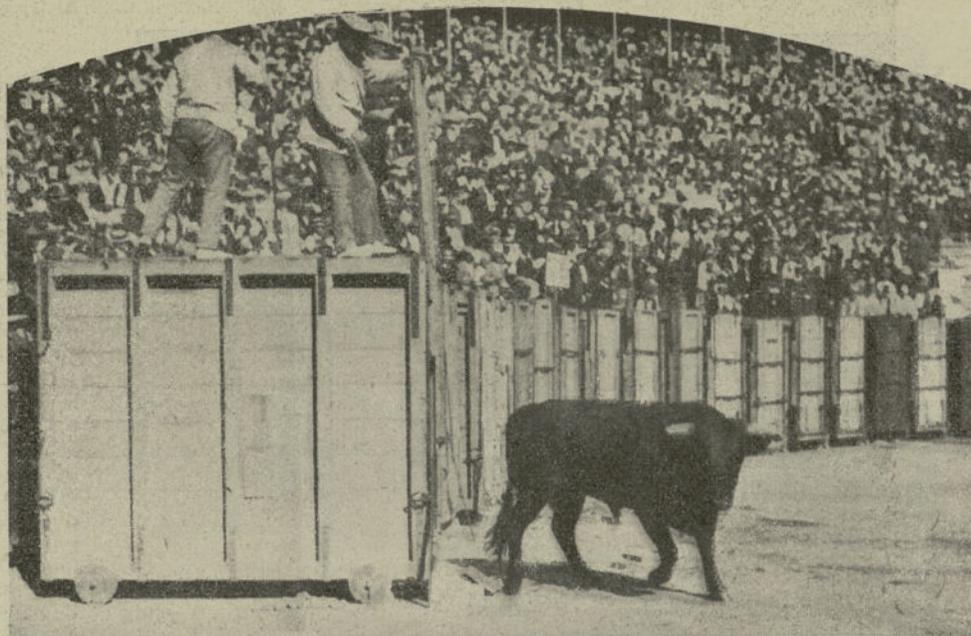
CURRO CASTAÑAR S



En el cementerio de Caracas, los restos mortales de Flores yacen, lejos de su tierra, en el sencillo panteón cuya vista ofrecemos en esta fotografía inédita.

LA FERIA DE
VALENCIA

Al alzarse la puerta del cajón, uno de los toros del conde de la Corte sale al ruedo, en el que da una sensación de fiereza incomparable, única, de una fiereza que no tiene precedentes ni en las fieras de los antiguos circos romanos.



He aquí un precioso ejemplar de la ganadería de los hijos de Pablo Romero. ¡Bravo toro!

EL DESENCAJONAMIENTO

De algún tiempo a esta parte; una de las más bonitas notas de las ferias importantes suele ser el desencajonamiento de los toros que han de lidiarse en las corridas.

El domingo se celebró en Valencia el de los toros de Miura, Pablo Romero, conde de la Corte, Alipio Pérez T. Sanchón, Concha y Sierra y Federico, que han de lidiarse en la «semana grande».

Salvo los de Concha y Sierra, que son desiguales, y los de Federico, que son terciados, aunque bonitos de tipo, las corridas están hermosamente presentadas.

Los de Miura, Pablo Romero y Alipio Pérez fueron acogidos con aplausos al salir de los cajones.

También se verificó el desencajonamiento de los novillos de Sotomayor, cuya presencia no pasa de regular.

Asistió numeroso público.

Nuestra información.

En el próximo número, correspondiente al día 2 de agosto, publicaremos la información literaria y gráfica de las famosas corridas de feria de la ciudad del Turia.

Cumpliendo, en nuestro deseo de corresponder al favor que nos dispensa el público, nuestros ofrecimientos, hemos organizado un rápido servicio especial para que ZIG ZAG ofrezca a sus lectores, con la debida actualidad, la crítica y notas fotográficas de tan importantes fiestas de toros.

Corinto y Oro, el popular revistero de *La Voz*, transmitirá sus impresiones al público desde las páginas de nuestro periódico; y Vidal, el notable fotógrafo valenciano, será el encargado de la parte gráfica.

NO LO ENTIENDO



CUESTIONES PITONUDAS

por Mel.

- ¡Haga el favor de bajarse inmediatamente de ahí, que me está viendo las piernas.

Llevo en Barcelona muchos años. Asisto a los espectáculos taurinos desde aquella edad en que nos preocupa el «Juanito» y el «Método de Ahn», y observo al público barcelonés desde que tengo sentido común, y creo poder apreciar sus defectos y cualidades.

El público catalán es aficionado a la fiesta taurina, digan lo que quieran los que se consideran superiores porque juegan al fútbol, asisten a los partidos de boxeo y figuran entre los empleados de la Mancomunidad de Cataluña.

El público barcelonés, si el cartel que le ofrece la Empresa tiene algún interés, acude a las taquillas, paga lo que le piden, va a la plaza, de uñas, y espera los acontecimientos.

Los catalanes protestan muchas veces por el gusto de chillar, pero como son muy amigos de que se les conceda todo lo que se les promete, porque ellos no regatean para adquirirlo, conocen el Reglamento como pocos públicos de España, no ignoran las atribuciones de unos y otros, saben las *martingalas* de aquellos y los otros, comprenden hasta dónde pueden llegar en sus peticiones, y cuando formulan su protesta, es enérgica, decisiva e imponente.

El público de Barcelona no se deja llevar de la primera impresión como el de Madrid (conozco a los *gatos*), y una vez visto al «Churri», al «Camelo» o al «Patasopa», pongo por *diestros sin estrenar*, forma su juicio y aguarda la opinión de los que escribimos de toros en la Prensa diaria, para... no estar conforme con ninguna de nuestras apreciaciones, en principio, aunque después las tienen en consideración.

Bueno, pues un público que así se manifiesta y así juzga, no adquiere un periódico taurino de Barcelona ni por casualidad. Aquí se han publicado buenas revistas. Recuerdo, entre otras: «La Pica», de «Caricias» (don M. Moliné Roca); «El Jaleo», de Perillán Buxó; «La Bronca», «El Toreo de Barcelona», del notable «Verdaguillo»; «El Arte del Toreo», que redactábamos «Carrasclás», Caselli y yo; «Toros y Melones», «El Noticiero Taurino», «El Programa» (antiguo) y tantos más que desaparecieron porque no contaron con el apoyo material de la afición...

En cambio, los semanarios de Madrid agotan sus tiradas, y estos buenos aficionados consideran como artículo de fe lo que les dicen... ¡Tente pluma!

No es reproche; es que, como digo al principio, «No lo entiendo».

Espero que Zig Zag me facilitará la solución, me resolverá la incógnita y podré decir como en los antiguos *sainetes*:

—¡Ahora lo comprendo todo!

DOTRES

ANVERSO



El sol extiende pródigo su melena de oro.
 La plaza se ha llenado de mujeres y flores.
 Se junta la mantilla y el pañolón bordado,
 —adorno de señoras y prenda de castizas—
 en alegre armonía.
 Al toque de clarín, fuerte y sonoro,
 desfilan las cuadrillas.
 El ruedo se asemeja a un anillo gigante,
 donde por obra y gracia de un espíritu ignoto
 se mueven los toreros. Sus trajes de alambres
 lanzan rayos de plata y destellos de oro.

 Llego la hora suprema.
 Todo es luz y alegría en esta postrer hora,
 que puede ser de muerte.
 Se adelanta el torero con los trastos
 y templando y suave lleva el toro a los tercios.
 Le cuadra. Se perfila. Y luego entra despacio,
 tintando sus muñecas en la sangre del toro.
 La plaza, cual si fuera una sola persona,
 aplaude emocionada la faena,
 mientas en un tendido, de unos ojos de fémica
 resbalan dos gotitas de rocío.....
 Y envolviendo los claveles,
 que le arrojan a su paso,
 cuando da la vuelta al ruedo
 van cien besos de mujer,
 en ofrenda a su bravura...



REVERSO

Allá en la enfermería, entre cuatro blandones
 duerme su sueño eterno, el arlequín de seda.
 No brillan ya los ricos adornos de su traje
 a la luz resplandeciente de un sol de primavera.
 No tienen ya sus labios la sonrisa del triunfo
 de las tardes de gloria. Tan sólo es una mueca
 de desprecio a la muerte, la que asoma en sus labios.

Le rodea su gente. La hora del crepúsculo
 se acerca a paso lento.
 Abriéndose camino,
 una mujer se acerca hasta el féretro,
 son sus pupilas claras, su mirar es sereno,
 tan sólo dos perlas titilan en sus párpados,
 que caen cual dos gotitas de rocío, al acercarse,
 en la frente del diestro.
 Va envuelta en un pañuelo de artísticos bordados
 y adorna su cabeza la clásica peineta.
 Con paso que refleja el dolor que la hierde,
 se acerca al diestro helado, y con unción de madre
 le da un beso al torero...
 (Musitan todos los labios una oración postrera)
 Despójase después del mantón que la cubre
 y a modo de mortaja, con él cubre al torero.
 La sonrisa del diestro, parece que ha cambiado,
 y de infinita mueca de desprecio,
 se ha cambiado en amor.....

Dib. Agustín

CID



EN SAN FERNANDO

El nuevo espada Chanita, después de la estocada con que mató al toro de su alternativa.

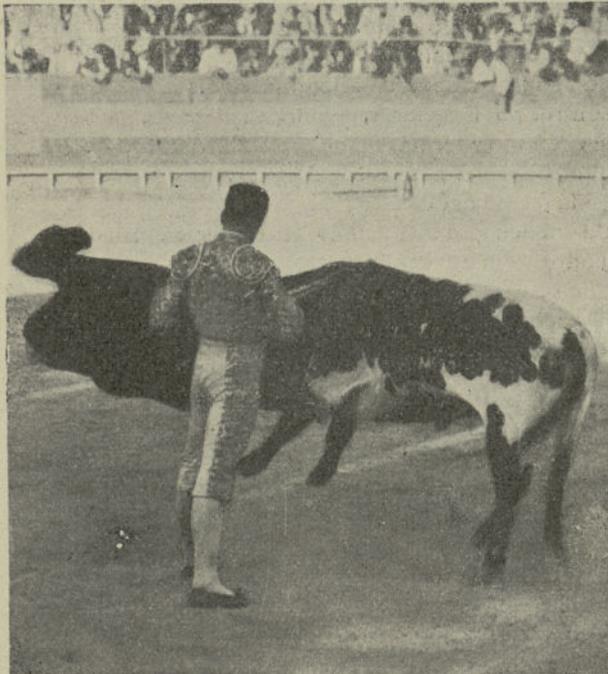
ALTERNATIVA DE CHANITO

El domingo tomó la alternativa en la plaza gaditana de San Fernando el novillero Chanito, de manos de Silveti.

Se lidiaron cuatro toros de Gallardo, que resultaron mansurroneos, y los espadas se mostraron voluntariosos y decididos, haciéndose aplaudir.

Silveti mató tres por la cogida—sin consecuencias—de su compañero.

Fotos Serrano.



Un pase de muleta del mexicano Juan Silveti.



Momento de la concesión de la alternativa



LA BECERRADA

Con gran animación se celebró días pasados en la plaza de Madrid la becerrada organizada por el gremio de hueveros.

La fiesta resultó lucidísima, como no podía menos de



DE LOS HUEVEROS

resultar con unas presidentas como las que aparecen en las adjuntas fotografías y con unas cuadrilla tan «bien nutridas» como las del margen...

Fotos Baldomero.

T E T U Á N

Con un lleno completo se celebró el festejo taurino, lidiándose seis novillos pequeñitos, recortitos y moninos de don Vicente Torres, que fueron manejables. El quinto fué fogueado.

Avelino David estuvo muy valiente y trabajador toda la tarde, y si no lució más su trabajo fué porque no paró ni un lance ni un muletazo. Con el estoque, muy afortunado. Repetidas veces oyó palmas.

Antonio Romero lanceó a su primero muy requetebién, por lo que el público le ovacionó. Con la muleta hizo una faena tranquila y torera para una estocada de efecto rápido. (Ovación.)

En su segundo, un manso perdido, no pudo sacar partido, y tras de una faena breve e inteligente, agarra media estocada bien puesta que es suficiente. (Muchas palmas.)

Tabernerito veroniqueó a su primer cornúpeto admirablemente, siendo ovacionado. Con la muleta está tranquilo y hace una faena que el público corea. Con la tizona, un pinchazo superior, otro pescuecero y una estocada delantera. (Ovación y petición de oreja.) En su segundo se limitó a salir del paso como buenamente pudo.—PINTIÑO.

El sevillano Antonio Postigo se lanzó al ruedo... y no fué detenido. ¿Por qué? ¿Por llevar sombrero de paja?

No. Porque toreó. La plaza entera le perdonó, y el sábado, con traje de luces, alborotó el cotarro Antonio Posti-

go, ya conocido por la afición con el remoquete de el Señorito.

Tras un camino de espinas logró relieve el amigo cuando el arte está en ruinas... (Y en las tinieblas taurinas entra luz... por un Postigo!)



Antonio Calvache al salir de la Iglesia de San José, el viernes pasado, después de su boda.

Foto Mena.

L A L I N E A

Un toro al corral a Villalta.

Señor Bernalito: ZIG ZAG no está para servir a los corresponsales, sino los corresponsales para servir a ZIG ZAG.

ZIG ZAG desea y exige que sus corresponsales digan la verdad, y, cuando un corresponsal falta tan descaradamente a la verdad como usted en sus últimas revistas, ZIG ZAG no tiene más remedio que prescindir de la información y destituir *ipso facto* al corresponsal.

En la corrida del domingo en La Línea estuvo tan mal Villalta, que vió los cabestros en el ruedo para llevarse uno de los toros que tenía que matar. También Olmos estuvo mal y únicamente Luis Freg salió airoso de la jornada. ¿Es así?

Pues sirva de aviso a todos nuestros corresponsales la destitución—que hacemos públicamente -- del señor Bernalito.

El «capitalismo» invade los ruedos. Rara es la tarde en que no surge un chaval armado de muleta o capotillo para hacerse notar, ante el gran público, en el arte de Cúchares.

Lo malo es que luego ante el bicho se acaban los humos... y na.

Casi ninguno se estrena y a la hora de la verdad van a parar a la *trena*, en donde la autoridad les retiene una quinцена.

ELOGIOS



El rabo.

Si en el toro se hubiera producido el mismo fenómeno evolutivo que extinguió en el hombre el rabo, dejándole sólo eso que llamamos «hueso dulce» y los enterados llaman coxis, las fiestas taurinas serían peligrosísimas, especialmente para los picadores.

El coleo es un gran recurso de la lidia. Y aunque siempre significa que los toreros se arriman a la cola, no es el coleo cosa que resulte antiestética. Benlliure ha logrado uno de sus grandes triunfos reproduciendo un coleo, muchos toreros han conseguido clamorosas ovaciones sin más que agarrarse al rabo y muchos picadores circulan por esas calles merced al rabo del toro y a los puños del «mataor».

Todo esto prueba la gran importancia que tiene el rabo en las corridas. Esa importancia se ha acrecentado notablemente en estos últimos tiempos.

Fué en los días pasionales de Joselito y de Belmonte. La multitud enronquecía en las plazas vitoreando a sus ídolos. Las orejas de los toros pasaban a las manos de los maestros con vertiginosa rapidez. No se sabía qué galardón otorgar a los triunfadores.

Y entonces surgió un simbolismo exaltado y nutritivo. Una oreja constituía un buen galardón, pero apenas si reunía cualidades prácticas. Con una oreja no se puede condimentar un guiso apetitoso para una familia numerosa, y a los toreros les salen parientes en todas partes. Alguien discurre otorgar en vez de una oreja, dos. Se doblaba el premio y se doblaba el alimento.

Mas las multitudes son insaciables. Pronto la concesión de dos orejas pa-



— ¡Vaya una «hincha» que ha tomado el maestro a ese toro!
— ¿En qué lo notas?
— ¡Hombre! ¿No ves que lo tiene atravesao?

(Dib. Bluff.)

reció cosa insignificante e intrascendente. No era posible seguir aumentando el número de orejas. Los toros no suelen tener más que dos, y si algunos nacen con tres, son los menos, como esos niños que nacen con dos cabezas o con siete brazos.

Nos consta que hubo aficionado frenético que pensó en la conveniencia de otorgar con las orejas los cuernos, pero era tarea pesada andar aserrando pitones en medio del ruedo. Y aunque se hiciera así, ¿podía el matador arrojar un cuerno a sus admiradores con la misma elegancia con que arrojan las orejas? Entiéndase que hablamos de cuernos y orejas del toro, no del torero.

El rabo resolvió ese gran conflicto. La concesión de las dos orejas y el rabo ha dejado satisfechos a los taurófilos entusiastas. Y puede colmar las aspiraciones alimenticias de un grupo crecido de parientes.

cia; ocurre con él lo que con muchas joyas que abundan en el mercado, que bajo la brillante chapa de oro fino se oculta el latón, o acaso otro metal de menos precio.

Pero como el público quiere eso y más no exige, los «fenómenos» hacen bien en exponer poco para ganar mucho.

Otra cosa sería si con los conocimientos del arte de torear que ahora tienen los toreros, el público exigiera trabajo de oro puro. Entonces llegaríamos al período más brillante de la tauromaquia, por todos conceptos.

AGUAIYO

SIN PRECEDENTE



— ¡Es escandaloso! ¡Un gobernador metiéndose a torero! ¿Usted ha visto una cosa igual?
— ¡Ca, no, señor! ¡Todo lo contrario! ¡Yo lo que he visto ha sido un torero metiéndose a gobernador! ¿No se acuerda usted de don Luis?

(De Tovar, en La Voz.)

JOSÉ VENEGAS

OPINIONES



El notable y prestigioso cronista taurino del «Diario de Valencia» opina:

Creo que el toreo ha llegado, en los tiempos presentes, al máximo de la visualidad, porque se torea más cerca que se ha toreado nunca; se hacen cosas más bonitas que jamás se hicieron y menos cosas feas que en otras épocas; luego el progreso es evidente.

En el toreo de los tiempos presentes domina la estética y escasea la substan-



— Le he dicho a usted que no entrara hasta que no estuviera acostada.
— Bueno, pero es que a mí me gusta ver el «ganão» antes de «atorear».

(Dibujo de Mel.)

GRUPO OJÉN



El programa de Vinaroz.

Cultivemos la trivialidad mientras los profesionales de la política andan metidos en esa árdua cuestión de las responsabilidades y hacen la Historia de España., o, si es preciso, la deshacen, que todo pudiera ocurrir.

Nosotros, entre tanto, iremos haciendo la historia del Grupo Ojén, cuyo texto bien merece ser incorporado a la enseñanza oficial, en la seguridad de que sería más útil y, por supuesto, más ameno que cualquiera otro de esos que para nada sirven, como no sea para indigestarse.

La fama del Grupo Ojén llega ya hasta lo ultratelerúrico, y justo es que las cosas de tan popular peña se divulguen en este planeta donde vivimos, y lleguen hasta Belchite, o, cuando menos, hasta la Puebla de Albornotón, que cae por allí cerca.

Hoy me corresponde a mí hablar del programa de Vinaroz, sin duda porque el Directorio del Grupo no tenía cosa más vaga y vana que asignarme.

Esto del programa de Vinaroz, dicho así, de buenas a primeras, parece algo que huele a una exposición o índice de aspiraciones de orden político de algún partido que batalla en la oposición; pero no es eso.

No tiene parecido alguno con el *Programa del Tivoli*, ni con las *Bases de Manresa*.

No huele a politiquería, lector amado, sino que huele a incienso, mere-

ciendo ser puesto en solfa con acompañamiento de «fagot» y castañuelas.

Lo del piporro, por su carácter religioso; y lo de los palillos, por la broma e hilaridad que ha producido en el Grupo siempre que se ha sacado a colación.

El amigo grupista que en cierta ocasión fué a Vinaroz a pasar las fiestas, tuvo la ocurrencia de traer un programa de los actos celebrados con tal motivo en dicha ciudad de la Plana.

Y leyendo el programa en cuestión —que se conserva en la biblioteca del Grupo Ojén—, se echa de ver que en tres días hubo en tal población más misas y procesiones, se pronunciaron más oraciones sagradas, se zarandeó más a todas las imágenes y doblaron las campanas más que en diez años ocurre todo eso en todo el resto del orbe católico.

El amigo grupista llegó de Vinaroz más molido que el famoso hidalgo después de una aventura y oliendo a incienso más que una beata.

Desde entonces, en cuanto se mienta en el Grupo un programa, sale a relucir el celeberrimo de Vinaroz.

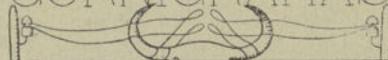
Y no hay más.

En el Grupo hemos hecho célebre este programa en fuerza de las repetidas veces que hemos hablado de él y por ponerlo siempre en parangón con todos los grandes programas que se publican.

Muy justo es, pues, que su voz lance a los vientos la Fama, diciendo que no hay programa como ese de Vinaroz.

NICOLAS DOMINGO,
Presidente de la Comisión de Propaganda y Vocal del Grupo Ojén.

CORNIGRAMAS



Servicio especial de Z. Z.

Para las corridas de la feria de Valencia del año 1876 fuimos contratados Lagartijo y yo, encargándonos de estoquear, los dos solos, tres corridas de ocho toros cada una, que se celebraron en los días 23, 24 y 25 de julio; pero no pudiendo ir Rafael, a causa de una enfermedad hepática, contrataron en su lugar al Gordito, ¡al Gordito, que no mataba a una mosca!

En cuanto supe esto y me enteré de la clase de enfermedad de Lagartijo, fui y me dije:

—Pues si él sufre del hígado, yo voy a tener que poner el mío y los riñones en el escaparate.

El compañerito que me deparaba la suerte no era para hacerse ilusiones, y tal como yo me figuré resultó la cosa.

En la primera corrida *se le dió* muy mal al Gordo; snfrió una contusión al ser arrollado contra la barrera por un toro de don Justo Hernández, y no volvió a torrear.

¿Que qué hice yo...? Lo que hacen los hombres que tienen pundonor... y lo que hay que tener. ¡Pues estaría bueno! Con los de don Justo quedé como los ángeles, y luego me comprometí a matar, yo solo, ocho toros cada tarde en las dos corridas siguientes. ¿Qué os habíais creído?

Salieron ocho galanes de la Viuda de Murube y otros tantos de Aleas, todos ellos imponentes por su empuje y poderío. ¡Vaya clase!

Y luego yo, Salvador Sánchez—¡vivan los hígados!—, estuve como solía estar cuando la vergüenza torera mandaba en mí. ¡Olé mis riñones!

¿Para qué os voy a decir cómo sudé la talega? El día 25 hacía tanto calor y la brega era tan dura, que tuve que salir varias veces al patio de las caballerizas para zambullir la cabeza en el pilón del abrevadero y descongestionarme así, aunque fuera por poco rato.

Eso hice yo en Valencia el año 1876, y como siempre presumí con la verdad por delante, digo que aquello no lo hace hoy ningún torero del día. Aquello era de la exclusiva de

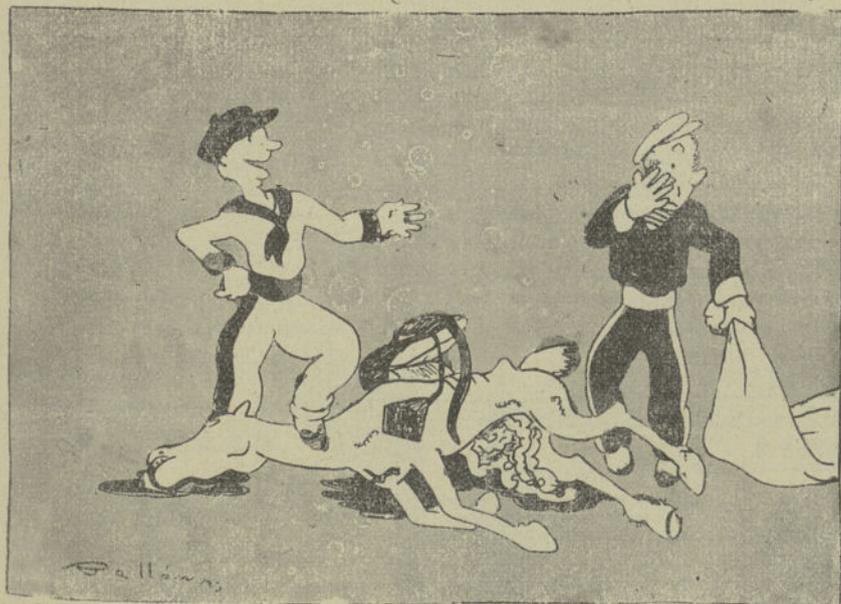
FRASCUELO

«Gitanillo al dar un lance es volteado aparatadamente y luego pisoteado por la res.»

De seguro que ésta no pensó jamás, sabiendo el fin que había de darle Gitanillo, cantarle aquello de

¡qué mala entraña
tienes pa mil...

Entre otras razones, porque las reses no cantan.



Mono 1.º—¡No sé cómo me ha dado la coz en el ojo!
Mono 2.º Pero ¿no te estaba yo diciendo que iba a estirar la pata?

Dib. Bellón

NOTICIERO

Rubito, herido.—En la novillada nocturna del pasado jueves, y en la que, dicho sea de paso, lograron un nuevo éxito los auténticos e inconfundibles Charlots, Chispa y su Botones, resultó herido de importancia en el muslo derecho el novillero Rubito, que tan buena impresión ha causado al presentarse al público madrileño.

Las corridas de Albacete.—Septiembre 9.—Ganado de Concha y Sierra para los diestros Silveti, Nacional II y Algabeño.

Día 10.—Toros de Gamero Cívico para Chicuelo, Valencia II y Algabeño.

Día 11.—Reses de Félix Moreno, antes Saltillo, anternando Chicuelo, Valencia II y Nacional II.

Día 12.—Ganado de Pablo Romero para Silveti, Gitanillo y Fuentes Bejarano.

Día 13.—Novillada con toros de Gregorio Campos, hoy Darnaud, para Posadas, Zurito y Litri.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—Corte de coleta.
- 2.—Dos astados de Veragua.
- 3.—Ma-e-ra.
- 4.—Una vara de Gamero.

N. DE LA R.—En el pasatiempo 4 del número anterior se deslizó un ligero error de imprenta. La sílaba *rer*, que aparece al final del mismo, debe leerse *pez*... y ese pez es mero.
¡Perdón!

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA

Al mejor de los dibujos, o a la mejor de las informaciones que nos remitan durante cada mes, acompañados del correspondiente cupón, nuestros colaboradores espontáneos, le premiaremos con quince pesetitas.

COLABORACIÓN ESPONTÁNEA
CUPÓN correspondiente al número 11. Mes de julio.

PASATIEMPOS POR LINO LEUM

1. COMO HAY POCOS

UN JABONERO 500 ENSEÑA

2. CHARADA

Primera TODO en Jerez
pedirle que esto *dos-prima*,
sería perder el tiempo...
Sobre todo estando en Lima.

3. AL DETALLE

20 METROS 20 - AUTORIDAD MORA
1 1 vi H P

4. UN BUEN NOVILLERO

EN EL PURGATORIO INSTRUYO - G.

Las soluciones en el próximo número.

EL CUPON DE LA SUERTE

Corte usted los diez cupones que publicaremos en esta sección; envíenoslos para que le entreguemos a cambio un vale numerado, y tendrá usted opción, por sorteo, a que le corresponda un billete de Lotería, con el cual ya puede usted alimentar la esperanza de llegar a poseer la cantidad suficiente de miles de duros para comprarse un automóvil y alquilar un hotelito con vistas al mar...



CARTERIA

José Iglesias.—Puede enviar las fotos. Le debemos un sello.

Cantaclaro.—No recibimos nada. Esperamos noticias.

Fermin Peldez.—Los apuntes, en efecto, son ligerísimos. Tenemos sospechas de que a usted no le conviene dibujar.

E. Posmerol.—Se le remitirán las fotos. No sabemos si el corresponsal que nos pidió números es Mr. Corbean u otro. Le rogamos lo aclare y resuelva pronto.

COLMOS Y PARECIDOS

—¿En qué se parecen las muchachas jóvenes a los novilleros actuales?

—En que tienen muchas presiones.

—¿En qué se parece una baraja a una plaza de toros en día de corrida?

—En que tienen caballos y espadas.

—¿En qué se parecen unos recién casados a una plaza de toros?

—En que tienen *anillo*.

—¿Cuál es el coimo de un picador?

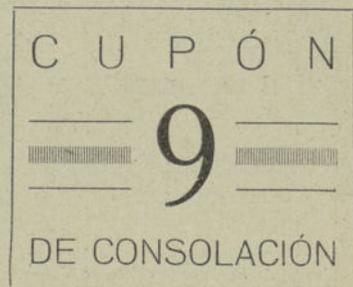
—Poner una puya en la penca del rabo y recoger los regalos.—
JOSÉ ORTÍZ DE ANDA.

EL CUPÓN DEL CONSUELO

Al que acierte el número del billete de lotería que sortearemos entre quienes presenten los diez cupones de la suerte, le regalaremos en buenas monedas de plata el importe del aludido billete.

Y si nadie lo acierta, al que más se aproxime.

Y si lo aciertan varios o se aproximan por igual, a quien le corresponda por sorteo.



CHAMPOING NINON
Lo mejor para limpiar la cabeza.

De venta en perfumerías

¡AFICIONADOS!
VISITAD LA ESCUELA TAURINA DEL
«BONI»
Carabanchel Bajo. (Barrio el Terol)

LAS MEJORES
CAMAS DORADAS
FÁBRICA:
Cabeza, 34. Madrid.

ANÍS PRECIOSO
Nuevo estilo de licor anisado
Fabricante: **Precioso Roldán**
HELLÍN (Alicante)

BENITO Y HERMANO
ENGERADORES DE PISOS
Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

CAYETANO
La peluquería más higiénica y confortable.—Cruz, 41. Madrid.

ANTONIO PÉREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

FERNANDO CABRERA
Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA
Tirantes para torear a 0,75 pesetas.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ
Artículos de mimbre.
Tintoreros, 3. Madrid.

LUIS RODRIGUEZ
Profesor mercantil.
Corredera Baja, 34, 3.ª drcha. Madrid.

JULIO IÑESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

ANTONIO CARREIRA
La casa de los colchones.
Plaza N. Salmerón, 13. Madrid.

CHINCHES Y CUCARACHAS

Mueren con **Vaftógeno Ruy Ram**.—Así lo asegura el higienista inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37, pral. Madrid. Tel. 12-74 M.
Se vende en frascos de pesetas 1,25 2 y 3, y el litro a 5.

BAR COVADONGA
Excelente servicio.
CAFÉ EXTRA: 25 CÉNTIMOS
Fuencarral, 99. Madrid.

FERMÍN CANTÓ VICEDO
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante.

PEÑA APARICIO
ROYAL BAR
Jardines, 33. Madrid.

NIEVE VIANA.—Lo mejor para limpiar calzado blanco.
LÍQUIDO VIANA.—Para calzado ante en todos colores.
Silva, 10. Ferraz, 15. Droguerías, zapaterías y limpiabotas.



De venta en droguerías, bazares y similares.

DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

CREMA BEATRICE
Lo mejor para cutis delicados.

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos y comidas.
Nuestra Señora de Valverde, 60
FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA
Donde mejor y más barato se come y se bebe.
Visitación, 4 y 6. Madrid.

EL SIGLO XX
VIUDA DE JOSÉ REQUENA
Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalos.
Fuencarral, 6. Madrid

ENRIQUE PIÉDROIA
Constructor de banderillas.
Pastores, 10. Córdoba.

¡TOREROS!
Zurini tiene los mejores capotes de brega y muletas desde 45 pesetas.
Montera, 3, 2.ª Barcelona.

PURGANTE YER
El mejor y más agradable
PRECIO: 0,10 PSETAS

POLVOS DE KEATING
EL REY DE LOS INSECTICIDAS

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA
«REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Gran Salón de Peluquería
Estufa de desinfección.
Santa Isabel, 14. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBO
Servicio esmerado.
Atocha, 77. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ
Vinos y comidas.
Gaztambide, 27. Madrid.

FRANCISCO ALONSO
Contratista de obras.
Los Molinos. (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

La Giralda
Colmado estilo andaluz
Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas: aperitivos, licores finos.
HORTALEZA, 44. MADRID

Royal Bar
JARDINES, 33
CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
Establecimiento de moda por su artística instalación.

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º *Madrid.*

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º *Madrid.*

JUAN SILVETI
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. *Madrid.*

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4 *Madrid.*

RICARDO ANLLÓ «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. *Madrid.*

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORREGO
Feria, 76. *Sevilla.*

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. *Madrid.*

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. *Madrid.*

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. *Sevilla.*

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. *Madrid.*

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. *Madrid.*

BRAULIO LAUSIN «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. *Madrid.*

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES

Santa Lucía, 1. *Madrid.*

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. *Madrid.*

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. *Sevilla.*
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. *Lagasca 123*

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. *(Madrid).*

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. *(Madrid).*

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. *Madrid.*

GUILLERMO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Matilla de los Caños *(Salamanca).*

ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos. *(Salamanca).*

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parado, 57. *Salamanca.*

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. *Albacete.*

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba. *(Salamanca).*

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. *Madrid.*

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. *Madrid.*

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida 4. *Madrid.*
En S. villa, a D. Antonio Soto. *Res, 2*

JOSÉ MORENO, «MORENITO»
A D. CÉSAR ÁLVAREZ NIETO
Paseo del Prado, 50. *Madrid.*

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. *Madrid.*

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. *Sevilla.*

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego 15. *Madrid.*

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8. *Madrid.*

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTOÁN ARENZANA
Jacometrezo, 80. *Madrid.*

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. *Madrid.*

JOSÉ PARADAS
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. *Madrid.*

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONES
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. *Madrid.*